

MIGRACIONES Y MOVILIDAD SOCIAL
EN LA ÉPOCA MODERNA

MIGUEL RODRÍGUEZ CANCHO
JOSÉ PABLO BLANCO CARRASCO (COORDS.)

MIGRACIONES Y MOVILIDAD SOCIAL
EN LA ÉPOCA MODERNA



Editorial Sindéresis
2018

1ª edición, 2018

© Copyright.- Miguel Rodríguez Cancho y José Pablo Blanco Carrasco (Coords.)

© 2018, editorial Sindéresis

Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid, España

Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-16262-58-8

Depósito Legal: M-39126-2018

Produce: Óscar Alba Ramos

Impreso en España / Printed in Spain



Obra financiada con fondos del proyecto de investigación HAR2017-84226-C6-3-P, del MINECO

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
DE DESASTRES VARIOS Y EPIDEMIAS. EL ABANDONO FORZOSO DE POBLACIONES EN EL MEDITERRÁNEO ESPAÑOL DURANTE EL SIGLO XVIII <i>ARMANDO ALBEROLA ROMÁ</i>	21
PROCESOS DE MOVILIDAD SOCIAL EN CÁDIZ Y SU HINTERLAND EN EL SIGLO XVIII. ACTIVIDADES ECONÓMICAS, PROMOCIÓN Y DES-PROMOCIÓN <i>JESÚS MANUEL GONZÁLEZ BELTRÁN</i>	49
UN REPOSO EN EL CAMINO: LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE LA EDAD MODERNA EN EL CENTRO PENINSULAR A TRAVÉS DE LOS INGRESOS Y DEFUNCIONES HOSPITALARIAS <i>MARÍA JOSÉ PÉREZ ÁLVAREZ</i>	91
LOS ÚLTIMOS DE SEFARAD. ÉXODOS, EXILIOS Y MIGRACIONES EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO EN LOS ALBORES DE LA EDAD MODERNA (1480-1521) <i>Fco. JOSÉ ALFARO PÉREZ</i>	135
GALLEGOS EN EL NORTE DE PORTUGAL EN LA FASE ANTERIOR A LA EMIGRACIÓN AMERICANA (1800-1860) <i>CAMILO FERNÁNDEZ CORTIZO</i>	155
MOBILIDADE GEOGRÁFICA EM PORTUGAL (SÉCULOS XVI-XIX) <i>JOÃO COSME</i>	191

INTRODUCCIÓN

MIGUEL RODRÍGUEZ CANCHO
JOSÉ PABLO BLANCO CARRASCO (COORDS.)

La edición de esta publicación que aquí se presenta responde a una iniciativa docente e investigadora del Grupo de Estudios de Historia Social del Occidente Moderno Peninsular (GEHSOMP), cuyo objetivo principal es llevar al ánimo de nuestros estudiantes de Historia y Patrimonio Histórico la importancia del conocimiento y su difusión desde los profesionales de la Historia Moderna, el aprovechamiento de sus ideas historiográficas, así como el favorecedor deseo de la participación a través de la discusión y del debate. Es decir, buscamos propuestas pedagógicas y metodológicas para renovar las estrategias de estudio y formación integral. En tal sentido y, de manera específica, esta publicación recoge la temática del IV Seminario Internacional GEHSOMP, celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de Cáceres en abril del año 2017, que ofreció la posibilidad de llamar la atención en relación con el análisis histórico de la movilidad social y de los movimientos migratorios en la Península Ibérica durante los tiempos modernos y, además, constatar que la vida de las personas, de los grupos sociales, está más interesada por el dinamismo y la movilidad que por el estatismo y la continuidad.

Ahora bien, esta es una afirmación que encierra gran complejidad, y exige de nosotros una atención historiográfica permanente. De tal modo, este IV Seminario, *Migraciones y movilidad social en la Época Moderna*, se fija en temas diversos, tiempos distintos y espacios sociales diferentes en el ámbito peninsular modernista, por tanto, perspectivas enriquecedoras de este problema historiográfico elaboradas con preguntas y respuestas razonadas y rigurosas por parte de los autores y especialistas que conforman esta edición.

Hay que expresar que ya se han celebrado con anterioridad otras reuniones científicas organizadas por el grupo investigador con similares objetivos pedagógicos y científicos que avalan su trayectoria como tal conjunto de investigadores. El I Seminario Internacional GEHSOMP, *Historia social de la familia en la Época Moderna*, del año 2013, reunió a especialistas en torno al problema de la familia y las élites de poder, una temática extensible, por su actualidad y relevancia histórica, que

quería satisfacer las inquietudes intelectuales de aquellas personas integradas en programas formativos de los diferentes grados universitarios, máster y doctorado. En el año 2014 celebramos el II Seminario Internacional GEHSOMP, *España: centro y periferias*, asunto histórico de gran interés que ha generado hasta nuestros días inacabadas controversias y sonoros debates; es la estructura y la compleja articulación de los diversos territorios y pueblos que componían la Monarquía Hispánica durante los dos primeros siglos de la Edad Moderna. Las *Jornadas de Historia Moderna. Proyectos y perspectivas de investigación*, reunió en Cáceres, en el año 2015, a un grupo destacado de especialistas en distintas materias para impartir una serie de ponencias en torno a la economía, sociedad, política y cultura, cuyos contenidos pretendían afianzar la idea interdisciplinar y el debate historiográfico. En el año 2016, el III Seminario Internacional GEHSOMP, se dedica a *Mujeres e Historia en la España Moderna*. Se presta especial atención a cómo en las últimas décadas la historiografía modernista española ha pasado de ignorar el papel de la mujer en el devenir histórico, a reconocer la visibilidad que por derecho le correspondía. E insistimos, el IV Seminario Internacional GEHSOMP, del año 2017, *Migraciones y movilidad social en la Época Moderna*, constituye la base temática que hoy nos permite la elaboración y publicación de este libro de interesante contenido historiográfico.

Unos trabajos científicos que nos ayudan en el saber y en el conocer de nuestra disciplina histórica y, de manera muy especial, en lo referido al asunto de las migraciones, movilidad social y aspectos relacionables; por cuanto inciden en delimitar su objeto, abordar materiales documentales heterogéneos, establecer sus procedimientos y métodos de trabajo así como el conjunto de reglas utilizadas. En definitiva, presentarnos una manera de hacer, de plantear y de tratar los problemas, tal y como lo subrayan los distintos historiadores que aportan sus investigaciones desde una perspectiva considerada como plural y diversa, una visión global respecto al contenido de esta temática historiográfica. Un párrafo del estudio de González Beltrán (“Procesos de movilidad social en Cádiz y su hinterland en el siglo XVIII. Actividades económicas, promoción y des-promoción”) aquí recogido puede dar idea de lo que decimos:

“Hoy en día pocos historiadores ponen en duda que la movilidad social sea un fenómeno constatable en la Edad Moderna, a lo sumo, los más críticos recalcan su carácter “extraordinario”, señalan los estrechos límites de acción que el sistema le otorga o permite y cuestionan la dimensión y la incidencia de tales procesos de movilidad”.

En lo esencial la confección y edición de estos trabajos y análisis históricos descansa en el propósito de una coherencia entre todos ellos, que sean relevantes en lo referido a los movimientos migratorios y movilidad social peninsular en la edad moderna, que expresen interrelaciones entre los variados problemas suscitados y, además, respondan a casos y experiencias indagadoras individuales y colectivas, abiertas, complejas y heterogéneas. Sin olvidarnos que, a partir de dichos estudios, comprobamos que la historiografía ha mostrado siempre una atención primordial por el estudio de estos movimientos y movilidades. Ha querido conocer e interpretar del modo más documentado, fiable y riguroso las áreas de salida de esos desplazamientos, los espacios de llegada, así como las motivaciones que explican y justifican tales migraciones. Junto a esos temas, saber quiénes son los individuos que se han desplazado y las zonas de destino, repartición, ocupaciones laborales, proporciones, análisis comparativos y comportamientos demográficos de los distintos grupos humanos.

Se conforma un conjunto de trabajos presentados con cierta voluntad de sistematización, y con el propósito significativo de definir una construcción en relación con el tiempo histórico, los siglos XV, XVI, XVII, XVIII y, en algún caso, ciertas décadas del siglo XIX, es decir, los llamados siglos modernos según la periodización tradicional, en los cuales se reconocen similitudes, divergencias, oposiciones, contrastes y diferencias para comprender los asuntos investigados, por tanto, una construcción comparada en el tiempo que enriquece la explicación historiográfica; también actitud definitoria en relación con un espacio social, más complejo que el natural territorio físico de los diferentes conjuntos de la península ibérica y, por último, la caracterización y reflejo de unos temas y contenidos analizados desde la formulación de preguntas específicas o generales que se han hecho los diferentes autores para alcanzar unos objetivos y explicaciones de la realidad histórica que se presentan para nuestra comprensión y crítica científica.

Armando Alberola Romá nos ofrece un estudio de las migraciones como fenómeno de movimiento poblacional que puede provocar apreciables distorsiones en los ritmos de crecimiento. Por ello procura el autor dejar bien claro en su análisis histórico que se han producido abandonos forzados de núcleos de población, rurales y urbanos, a lo largo de la historia y, conviene decir, con la explicación de Alberola Romá, que ha obedecido siempre a circunstancias provocadas por acontecimientos de rango extraordinario vinculados a la atmósfera, la geología o la biología, y siempre de consecuencias catastróficas¹. Se estudia un amplio espacio desde el norte de Murcia hasta la frontera pirenaica, a lo largo del siglo XVIII y, como hemos dicho, donde los efectos sobre el poblamiento de ese territorio a consecuencia de “catástrofes” de origen hidrometeorológico, geológico y biológico nos permiten observar inundaciones, temblores, fiebres y traslados de poblaciones. Estas causas y otras más se interpretan desde el análisis de una amplia documentación recogida en los archivos nacionales, regionales y locales que, de manera frecuente y continua, insisten, como dice el autor, que “de no mediar remedio y ayudas, no quedaría a los vecinos más recurso que el de emigrar”.

Es el estudio de Jesús Manuel González Beltrán un ejercicio de teoría y de práctica de la realidad social, una aproximación a la movilidad social como concepto sociológico que explica los tránsitos que realizan los individuos desde unas posiciones sociales a otras y, en este caso, en el siglo XVIII, en un marco territorial como el de la bahía de Cádiz, es decir, un espacio social que ocupan los municipios de Cádiz, El Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda, Puerto Real, Chiclana de la Frontera, Rota y Jerez de la Frontera. Zona que en este siglo XVIII presenta gran prosperidad económica, basada en la actividad mercantil y agrícola (cereal, viñedo y olivar). Y aquí, en este espacio, el desarrollo de estas actividades materiales favorece la movilidad social y la atracción de emigrantes. Todo ello se demuestra a partir del seguimiento de la trayectoria vital y promocional de diversos individuos, de los

¹ Alberola Romá, A.: “Adversidades meteorológicas y protesta popular: Una aproximación a los problemas del campo valenciano durante el siglo XVIII”, en R. Franch Benavent (ed.): *La sociedad valenciana tras la abolición de los Fueros*. Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 2008, pp. 193-214.

cuales se desprenden caracteres como la migración, comercio, fortuna, tierras y promoción social vertical y horizontal. No obstante, el profesor González Beltrán también establece la relación entre prosperidad económica y propiedad de cargos y oficios municipales para justificar la deseada promoción social; o que la inversión en tierras se relaciona asimismo con los deseos de ascender socialmente alcanzando un título nobiliario.

Los siglos modernos y el centro de la península ibérica constituyen las variables de tiempo y espacio preferidas para el estudio de María José Pérez Álvarez. Un trabajo de introducción histórica de elevado interés historiográfico y bibliográfico, que nos aporta fuentes y materiales de investigación para conocer la incidencia de los movimientos migratorios que se generaron en ese espacio de la península ibérica. Asimismo la autora tiene gran interés en revelarnos cuáles son los principales focos territoriales de expulsión y de atracción, cuál es la dirección de los desplazamientos, quiénes nutrían esa movilidad, a qué se dedicaban profesionalmente esos individuos, sin obviar las motivaciones o sus flujos y ritmos, siempre en función de las necesidades que significaban las distintas realidades históricas.

Ahora bien, Pérez Álvarez quiere estudiar la red hospitalaria, centros, albergues encaminados a ofrecer reposo y descanso de los migrantes, de los trabajadores, de los necesitados y, por supuesto, de quienes precisaban cuidados. Existe una descripción detallada del funcionamiento de estas instituciones, así como su distribución y ubicación a ambos lados del Sistema Central. Nos sigue dando una adecuada información bibliográfica relativa a dicha temática, por ejemplo, su localización en la red viaria, aspectos arquitectónicos, fundacionales, procesos de unificación o sus bases económicas. Al relacionar la información que nos sugieren los hospitales con los datos migratorios, ya se nos expresa el carácter limitado, pero sí importante para diversos detalles y noticias referidas a esos individuos que practican la movilidad. Es decir, los que se hayan asistidos en dichos centros y de los cuales podemos llegar a conocer su procedencia, sexo, edad, profesión y más datos cualitativos o, por otra parte, los propios hospitales que se reparten por esta geografía peninsular castellana: León, Astorga, Palencia, Villafranca de Monte de Oca, Burgos, Valladolid, Medina del Campo, Benavente, Zamora, Ávila y Toledo.

Francisco José Alfaro Pérez observa el Valle del Ebro, principalmente en el tiempo de los siglos XV y XVI, con unos temas referentes a la movilidad, relación y encuentro de culturas e intereses, en especial de los judíos hispánicos. Teniendo muy en cuenta la importancia de la frontera en este dilatado espacio territorial que, no podemos olvidar, siempre se ha definido como nudo de comunicaciones. El contenido plasmado por el autor se esfuerza en mostrar que la actividad migratoria estuvo motivada por la interrelación de medidas políticas y por la existencia de diferentes realidades jurídicas en dicho espacio físico y social². Entre esas personas que se mueven, de modo voluntario o forzoso, son abundantes las que tienen un origen judío a lo largo del siglo XV, son los flujos y reflujos migratorios, su dirección, su intensidad, condicionados y definidos por esas fronteras políticas del valle medio del Ebro, sobre todo, en los años de 1480 a 1520. Dinámica migratoria para los reinos de Castilla y de Aragón, también para Navarra, pero con saldos muy distintos y, por supuesto, diversidad y contraste en la misma sociedad resultante de estos cambios demográficos.

Este trabajo histórico tiene la originalidad temporal de analizar algunas décadas del siglo XIX, en Galicia y norte de Portugal. Camilo Fernández Cortizo nos va a retratar una emigración laboral de gallegos al norte de Portugal, sus lugares de origen y la evolución temporal y, al tiempo, se fijará en una emigración sustituta que forman mozos prófugos y refugiados políticos, preferentemente entre los años de 1820 y 1846. Hay que indicar expresamente que este trabajo centrado en la cornisa gallega y zonas del norte portugués, tiene esas peculiaridades de periodización, es decir, un tiempo histórico fuera del considerado “clásico” período moderno, esas seis primeras décadas del siglo XIX que, bienvenido sea, pues nos sirve para reflexionar acerca de los problemas de la periodización histórica. También hay que entender una temática migratoria que se define por grupos humanos laborales y, otra novedad, aquella migración constituida por mozos prófugos y refugiados políticos, preferentemente entre los años de 1820 y 1846. El autor nos introduce en su investigación desde el problema de la emigración gallega a Portugal,

² Alfaro Pérez, F.J.: “Corrientes migratorias y movilidad social en el valle medio del Ebro (siglos XVI-XVIII”, en J.A. Salas Auséns (coord.): *Migraciones y movilidad social en el valle del Ebro (siglos XVI-XVIII)*. Bilbao, UPV, 2006, pp. 133-162.

según un balance historiográfico y su renovación analítica³. No sólo el bagaje instrumental e informativo de la bibliografía seleccionada justifica dicha apreciación, sino la explicación que nos da Fernández Cortizo sobre cambios, renovaciones y propuestas fundamentales en relación con los trabajos sobre el proceso migratorio a Portugal: documentación, ampliación de los espacios de estudio, así como a otras modalidades migratorias y, además, un cambio en las escalas de análisis. De tal modo, se ofrece una investigación novedosa que atiende a las provincias norteafricanas de Portugal como destino de los gallegos, conocidos por fuentes documentales españolas y portuguesas, y numerosos individuos migrantes desde la mitad del siglo XVIII pero que fue debilitándose en el transcurso de la primera mitad del siglo XIX, período histórico en el cual nuestro autor sitúa otras dos corrientes migratorias en alza: mozos prófugos y refugiados políticos en Portugal.

Se nos presenta por parte del profesor portugués João Cosme una indagación histórica que relaciona diversos problemas historiográficos: la movilidad espacial y las migraciones, poblamiento y frontera, movimiento de trabajadores, vagabundos, en el Portugal de los siglos XVI a XIX. En su estudio figuran consideraciones teóricas y conceptuales muy relevantes para los especialistas, sin olvidar el planteamiento empírico y experimental. Es verdad, en el trabajo existe propensión a definir conceptos, términos y expresiones que, desde el punto de vista teórico, aclaren las explicaciones históricas⁴. En dicho sentido, merece la pena destacar movilidad espacial, migración, poblamiento, zonas de frontera o la expresión vagabundo, término polisémico y de variados significados.

Asimismo, el autor dirige su mirada hacia la dificultad de estudio en el período moderno de las migraciones internas, de la adecuación de sus datos cuantitativos, del origen, destino y flujos migratorios. No obstante, y con el deseo de superar tales dificultades, este trabajo nos interpreta una tipología de flujos migratorios interregionales del Portugal de la

³ Meijide Pardo, A.: *La emigración gallega intrapeninsular en el siglo XVIII*. Madrid, Instituto Balmes de Sociología, 1960. Eiras Roel, A. y Rey Castelao, O. (eds.): *Migraciones internas y medium distance en la Península Ibérica, 1500-1900*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1994.

⁴ Nazareth, J. Manuel: *Introdução à Demografia. Teoria e Prática*. Lisboa, Edit. Presença, 1996.

época moderna. Es el estudio e incidencia del poblamiento de las zonas de frontera, el movimiento de los trabajadores influidos por las actividades económicas (tareas agrícolas, actividades de pesca, la trashumancia o la construcción) y, por supuesto, los informes sobre la existencia de los vagabundos⁵.

Valgan las reflexiones anteriores para incorporar a estas páginas una última idea. Las aportaciones que recoge este trabajo colectivo se instalan en un contexto historiográfico complejo, progresivamente más maduro y alejado de las corrientes simplificadoras que primaron en los primeros pasos de la historia social, ya fuera en su vertiente laboral y de análisis comunitario, como -quizás de forma más evidente-, en sus componentes histórico- demográficos.

En una valoración reciente de la situación en la que se encuentra la demografía histórica española enfocada sobre el mundo rural, Ofelia Rey exponía una reflexión sobre sus deficiencias más significativas, al tiempo que esbozaba algunos de los afluentes con los que renovar, y en algunos casos colmatar, lagunas y vacíos evidentes. A pesar de su enfoque eminentemente ruralista, estas reflexiones pueden aplicarse sin demasiada distorsión al conjunto de la producción demográfico-histórica española en manos de modernistas sin que se pierda un ápice de sentido.

Recordaba la historiadora gallega al menos tres carencias significativas. La primera, quizás la más pertinente considerada la aportación en su contexto, recalca en la idea de que la movilidad social y las migraciones de las comunidades rurales han gozado de menor protagonismo en los estudios demográficos del pasado, con graves déficits regionales si nos atenemos al modelo de monografía vigente en la historiografía modernista entre 1970 y 1983, de fuerte raigambre francesa. La segunda, que el conocimiento de la evolución general de las variables demográficas en España dista mucho de ser un capítulo cerrado, a pesar de las continuas aportaciones realizadas desde los años citados anteriormente hasta los presentes. La tercera, a la que nos referiremos en las páginas que siguen de una manera más desarrollada, reconoce en el estudio de los movimientos migratorios y la movilidad social el caladero en el que

⁵ Cosme, J.: *A População do Patriarcado de Lisboa (1717-1748)*. Lisboa, Caleidoscópio, 2017.

se desarrollan los principales avances históricos de la historia social de la población, nuevos filones para el estudio.

Los movimientos migratorios son, con diferencia, la variable menos accesible para el historiador de la población. Su estudio implica, a priori, una serie de renunciaciones difícilmente aceptables en otros ámbitos, tan sólo evitables con la aplicación de técnicas de reconstrucción o de inferencia de discutible eficacia. Sin necesidad de profundizar en sus causas, la reconstrucción de los fenómenos demográficos en términos migratorios no ha sido hasta el momento un objetivo prioritario para la historia social de la población en España. En la mayor parte de los casos la emigración y la inmigración forman parte del ruido *acceptable* en la marcha general de otras variables, como la natalidad o la mortalidad. En otras palabras, la emigración era considerada un factor de distorsión inevitable, un coeficiente de error al que había que dar una salida teórica más o menos plausible. Bajo esta perspectiva, los estudios migratorios se han contentado, o mejor dicho, limitado a la consigna de una serie de elementos comunes a la mayor parte de los estudios realizados hasta ahora. Un espacio privilegiado en este terreno lo constituyen el análisis combinado de los matrimonios y los movimientos migratorios observables tras su estudio. De hecho, es la exogamia matrimonial el principal elemento utilizado para comprender hasta qué punto la población objeto de estudio está afectada por movimientos migratorios visibles, no tanto como forma de evaluación de un posible contingente de arribada, sino como retrato, como escenario en el que se desarrollan los contactos geográficos de las familias residentes más allá de las fronteras de sus núcleos de residencia. Obviamente, este no es un índice migratorio comparable ni siquiera con la variable en sí misma, sino una de las renunciaciones tácitas a las que la historia de la población se ha conducido no sin cierta frustración.

Pese a ello, precisamente serán los estudios de estos escenarios geográficos de contacto interfamiliar los que hayan permitido avances más significativos en torno a nuestros conocimientos sobre la población moderna, tanto desde el punto de vista historiográfico como metodológicos. La imagen de una sociedad moderna estanca, inmóvil, cuyo horizonte general no sobrepasaba el alcance de su propia mirada para la mayor parte de la población, se ha ido deshaciendo progresivamente hasta alcanzar a finales de los años 90 y la primera década del nuevo siglo cierta complejidad y también un notable progreso. A pesar de la

todavía deficiente cantidad de estudios disponibles, la percepción de una sociedad no enteramente estanca se ha ido abriendo camino en los estudios sociales de la población sin demasiada dificultad desde el mismo momento en el que se prestó atención a este problema. En este sentido tanto en el mundo urbano como en los escenarios rurales, más renuentes a un cambio de posición en este extremo, se aprecia cierta tendencia a evitar la catalogación de la sociedad moderna como un espacio cerrado.

Hasta el momento el cruce de información disponible no ha permitido modelizar esta experiencia más allá de la influencia ejercida por poblaciones que actúan como polos de atracción y redistribución del contingente humano que las habita y rodea. No obstante, los estudios comarcales, que han proporcionado una base espacial muy adecuada para el conocimiento preciso de esta característica demográfica, nos han puesto sobre la pista de comportamientos de la movilidad relacionados con el ámbito social de dos formas aparentemente indiscutibles: por un lado, la movilidad geográfica parece estar orientada a cubrir determinadas expectativas de tipo social. En el entorno de las ciudades y grandes villas, la posibilidad de medro a partir del ejercicio de oficios o profesiones ligadas con la vida urbana era una realidad que transformó radicalmente la sociedad abriendo paso a la modernidad. Por otro lado, la visibilidad que alcanzan los movimientos de población en la caracterización de determinados espacios rurales: valles, comarcas enteras orientadas al comercio o la redistribución que tienen en los movimientos geográficos su principal herramienta de sustento social. Las fuentes siguen aportando datos a este respecto, casos significativos en los que observar y analizar las posibilidades ligadas a estos dos escenarios de cambio, la movilidad social y sus posibilidades a través de la emigración.

La movilidad social se convierte por tanto en uno de los principales argumentos motivadores de los movimientos migratorios. En este contexto teórico es en el que debemos incluir una nueva variable que puede enriquecer, o al menos matizar profundamente, algunos de los mecanismos aún oscuros de estos estudios sociales. Dicha variable entronca con el problema de las estrategias familiares estudiadas en otras disciplinas cercanas propias de la historia social de la población, como la historia de la familia e incluso la antropología histórica. La toma de

decisiones se ha supuesto individual y, por tanto, los estudios de los movimientos migratorios han sido esencialmente la suma de experiencias individuales determinadas por las mismas pulsiones. Por este motivo las condiciones de salida, los factores de expulsión se ceñían al grado de influencia que pudiesen ejercer sobre los individuos, sobre sus posibilidades personales de mejora o su capacidad de supervivencia. Bajo la perspectiva de una sociedad tradicional en la que la patria potestad y la familia constituyen un eje organizador de primer ámbito, parecía ilógico no encajar los movimientos migratorios en este contexto de decisiones jerarquizadas.

Cambiar de residencia implica necesariamente una decisión. Quizás tal decisión sea el fruto de una estrategia combinada que permita a las familias atenuar la presión ejercida por los jóvenes sobre los recursos disponibles por parte de la familia. Por otro lado, tampoco debemos olvidar la conexión existente entre oferta de trabajo y disponibilidad de mano de obra, una relación básica que en condiciones de inestabilidad económica puede afectar a un número muy elevado de personas.

Los movimientos migratorios asociados al ejercicio de profesiones y oficios orientados a la distribución de mercancías nos abren un escenario de reflexión que conviene no olvidar ahora. Uno de los horizontes que venía a iluminar el ejercicio de estos oficios era precisamente el conocimiento del espacio y del territorio por parte de los hombres y mujeres modernos más allá de los límites comarcales, más allá de los campos de cultivo a los que el trabajo les conduce a diario; nos encontramos con personas cuyo conocimiento geográfico vital es mayor del que podemos imaginar.

Creemos que este escenario es clave para comprender la modernidad por lo que los trabajos contenidos en el trabajo colectivo que sigue a estas líneas se convierten en una clave explicativa de la originalidad conceptual del mundo moderno.